

Éxodo 14 - Dios habla hoy

1.El Señor se dirigió a Moisés y le dijo:

2."Di a los israelitas que regresen y acampen frente a Pi-hahiroth, entre Migdol y el mar, frente a Baal-sefón. Que pongan sus campamentos enfrente de este lugar, junto al mar.

3.Así el faraón pensará: 'Los israelitas no saben a dónde ir. Andan perdidos en el desierto. '[1]

4.Pero yo voy a hacer que el faraón se ponga terco y los persiga; entonces mostraré mi poder en él y en todo su ejército, y los egipcios sabrán que yo soy el Señor." Los israelitas lo hicieron así.

5.Mientras tanto, el rey de Egipto recibió aviso de que los israelitas se habían escapado. Entonces el rey y sus funcionarios cambiaron de parecer en cuanto a ellos, y se dijeron: "¿Pero cómo pudimos permitir que los israelitas se fueran y dejaran de trabajar para nosotros?"

6.En seguida el faraón ordenó que prepararan su carro de combate, y se llevó a su ejército.

7.Tomó seiscientos de los mejores carros, además de todos los carros de Egipto, que llevaban cada uno un oficial.

8.El Señor hizo que el faraón se pusiera terco y persiguiera a los israelitas, aun cuando ellos habían salido ya con gran poder.

9.Los egipcios con todo su ejército, con carros y caballería, salieron a perseguir a los israelitas, y los alcanzaron a la orilla del mar, junto a Pi-hahiroth y frente a Baal-sefón, donde estaban acampados.

10.Cuando los israelitas se dieron cuenta de que el faraón y los egipcios se acercaban, tuvieron mucho miedo y pidieron ayuda al Señor.

11.y a Moisés le dijeron: ¿Acaso no había sepulcros en Egipto, que nos sacaste de allá para hacernos morir en el desierto? ¿Por qué nos has hecho esto? ¿Por qué nos sacaste de Egipto?

12.Esto es precisamente lo que te decíamos en Egipto: 'Déjanos trabajar para los egipcios. ¡Más nos vale ser esclavos de ellos que morir en el desierto!'[2]

13.Pero Moisés les contestó: ¿No tengan miedo. Manténganse firmes y fíjense en lo que el Señor va a hacer hoy para salvarlos, porque nunca más volverán a ver a los egipcios que hoy ven.

14.Ustedes no se preocupen, que el Señor va a pelear por ustedes.

15.Entonces el Señor le dijo a Moisés: ¿Por qué me pides ayuda? ¡Ordena a los israelitas que sigan adelante!

16.y tú, levanta tu bastón, extiende tu brazo y parte el mar en dos, para que los israelitas lo crucen en seco.

17.yo voy a hacer que los egipcios se pongan tercos y los persigan; entonces mostraré mi poder en el faraón y en todo su ejército, y en sus carros y caballería.

18.Cuando haya mostrado mi poder en el faraón, y en sus carros y caballería, los egipcios sabrán que yo soy el Señor.

19.En ese momento el ángel de Dios y la columna de nube, que marchaban al frente de los israelitas, cambiaron de lugar y se pusieron detrás de ellos.

20.Así la columna de nube quedó entre el ejército egipcio y los israelitas; para los egipcios era una nube oscura, pero a los israelitas los alumbraba. Por eso los egipcios no pudieron alcanzar a los israelitas en toda la noche.

21.Moisés extendió su brazo sobre el mar, y el Señor envió un fuerte viento del este que sopló durante toda ^{P 1/2}

Éxodo 14 - Dios habla hoy

la noche y partió el mar en dos. Así el Señor convirtió el mar en tierra seca,

22.y por tierra seca lo cruzaron los israelitas, entre dos murallas de agua, una a la derecha y otra a la izquierda.

23.Toda la caballería y los carros del faraón entraron detrás de ellos, y los persiguieron hasta la mitad del mar;

24.pero a la madrugada el Señor miró de tal manera al ejército de los egipcios, desde la columna de fuego y de nube, que provocó un gran desorden entre ellos;

25.descompuso además las ruedas de sus carros, de modo que apenas podían avanzar. Entonces los egipcios dijeron: ?Huyamos de los israelitas, pues el Señor pelea a favor de ellos y contra nosotros.

26.Pero el Señor le dijo a Moisés: ?Extiende tu brazo sobre el mar, para que el agua regrese y caiga sobre los egipcios, y sobre sus carros y caballería.

27.Moisés extendió su brazo sobre el mar y , al amanecer, el agua volvió a su cauce normal. Cuando los egipcios trataron de huir, se toparon con el mar, y así el Señor los hundió en él.

28.Al volver el agua a su cauce normal, cubrió los carros y la caballería, y todo el ejército que había entrado en el mar para perseguir a los israelitas. Ni un solo soldado del faraón quedó vivo.

29.Sin embargo, los israelitas cruzaron el mar por tierra seca, entre dos murallas de agua, una a la derecha y otra a la izquierda.

30.En aquel día el Señor salvó a los israelitas del poder de los egipcios, y los israelitas vieron los cadáveres de los egipcios a la orilla del mar.

31.Al ver los israelitas el gran poder que el Señor había desplegado contra Egipto, mostraron reverencia ante el Señor y tuvieron confianza en él y en su siervo Moisés. [3]